

PASANDO Y PASANDO

Felipillo, el orejero antipático

En los relatos de varios escritores chilenos de prestigio, es posible encontrar alusiones a un tal Felipillo, que ejercía el oficio de orejero o de estrechecilla en los círculos literarios. Se sabe, desde luego, que entre los poetas de más renombre había debilidad por él, por Felipillo, poeta, a su vez, no del todo bien considerado por críticos y cretostomos.

No queremos que se mezcle la identidad —por de pronto más bien antipática— de Felipillo con la de Luis Cerdá Barrios, el encantador Poeta Barata, que peleó en la Guerra del Chaco —donde perdió un oíro, pero no su amor por la poesía— y a quien Nicolás Parra debe recordar con cariño. Luis Cerdá Barrios escribió versos y relatos cortos. Una de sus mejores perlitas, a mi juicio, la tuvo en el terreno ideal de las Edes amazónicas, al convertirse en mensajero entusiasta y hasta redactor de episodios de sentidos reservados. Pablo de Rokha

y Pablo Neruda, todavía jóvenes, eran entonces muy inclinados a servirse de un secretario para la copia de sus escritos o el traslape de su correspondencia con otra gente de pluma. Se le reprochaba, en este sentido, a Luis Cerdá Barrios haber servido casi al mismo tiempo a dos señores. De Rokha y

recordar que el origen de tal apelativo proviene del nombre que le daban a un radio peruano que sirvió a Diego de Almagro. Este le enseñó la lengua castellana para que fuera su intérprete. En Chile compró con los indigenas del valle de Aconcagua para alzarse contra los españoles. Sorprendido en ese plan,

Luis Sánchez Latorre



Cunard, que figura en algunos de los escudos postumos del poeta, no obtuvo los riñeros títulos laudatorios. Pues bien, derribando y derriando en la bohemia, Nancy Cunard perdió mucho de su belleza, aunque no de su sensualidad. Por eso aclaró el autor saber que Felipillo, durante su infancia, por Neruda, la maltrataba.

He buscado inútilmente en antologías algún poema de Felipillo. Alguna vez, en la sección Poesía Chilena, a cargo de Orlando Cabrerizo Leiva, en la antigua revista "Eccela", dirigida por Manuel Seco, creo haber leído unos versos bastante semejantes de Felipillo. Es verdad que en aquella época hasta los poetas de segunda fila parecían de primaria. Sin duda, hay tiempos y tiempos. Lo que hoy se busca con un cable de vela envejece y se contrabaja a oscuro.



En la bohemia literaria santiaguina de los años treinta, con Neruda a la cabeza, hizo su aparición una musa encantadora -extranjera- llamada Nancy Cunard, que era duramente maltratada por un tal Felipillo.

Neruda, adorando tan opuestos en sus ambiciones literarias. Se obviaba que la bondad del Poeta Barata era ser una especie de curtidor hispánico de la poesía, caprichoso en remendar piezas y roturas.

Pero, volviendo a Felipillo, conviene

fue perseguido hasta ser apresado y el propio Diego de Almagro lo hizo morir desangrado.

En la bohemia literaria santiaguina de los años treinta, con Neruda a la cabeza, hizo su aparición una musa encantadora -extranjera- llamada Nancy

Las Últimas Noticias,

STGO. 4-XII-2004 P. 35

Felipillo, el orejero antipático [artículo] Luis Sánchez Latorre

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Felipillo, el orejero antipático [artículo] Luis Sánchez Latorre. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa